AÑO XVI. — Nº 766 EL DIA MONTEVIDEO, SETIEMBRE 21 DE 1947



PLAZA CAGANCHA

Interesante enfoque fotográfico de la plaza, tomado desde un ángulo que ha permitido recoger los elementos decorativos más expresivos, rodeando la columna de la estatua a la Libertad, y en primer plano el juego de niños sobre el césped.

(Fotografía Juan Caruso).

EL INGENIOSO HIDALGO DON QVIXOTE de la Mancha.

Compuesto por Miguel de Ceruantes Saauedra.

DIRIGIDO AL DVQVE DE Bejar, Marques de Gibraleon Conde de Benalcaçar, y Bañares, Vizconde de la Puebla de Alcozer, Señor de las villas de Capilla, Curiel, y Burguillos.



Impresso con licencia, en Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey, 1605.

A costa de Iusepe Ferrer mercader de libros, delante la Diputacion.

Portada de la edición del Quijote de 1605.



Portada de la primera edición inglesa de ambas partes del Quijote.

LOS TRABAIOS DE PERSILES, Y SIGISMVNDA, HISTORIA Setentrional.

POR MIGVEL DE CERVANTES Saauedra.

DIRIGIDO A DON PEDRO FERNANDEZ DE Castro Conde de Lemos, de Andrade, de Villalua, Marques de Sarria, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, Presidente del Consejo supremo de Italia, Comendador de la Encomienda de la Zarça, de la Orden de Alcantara.



Con priuilegio. En Madrid. Por Iuan de la Cuesta.

Portada de la edición de los Trabajos de Persiles y Segismunda.

LA BIBLIOTECA CERVANTI

EN vísperas de cumplirse el IV centenario de Miguel de Cervantes Saavedra, queremos destacar el homenaje que un exquisito espíritu, ha sabido, entre nosotros, tributar a su egregia memoria.

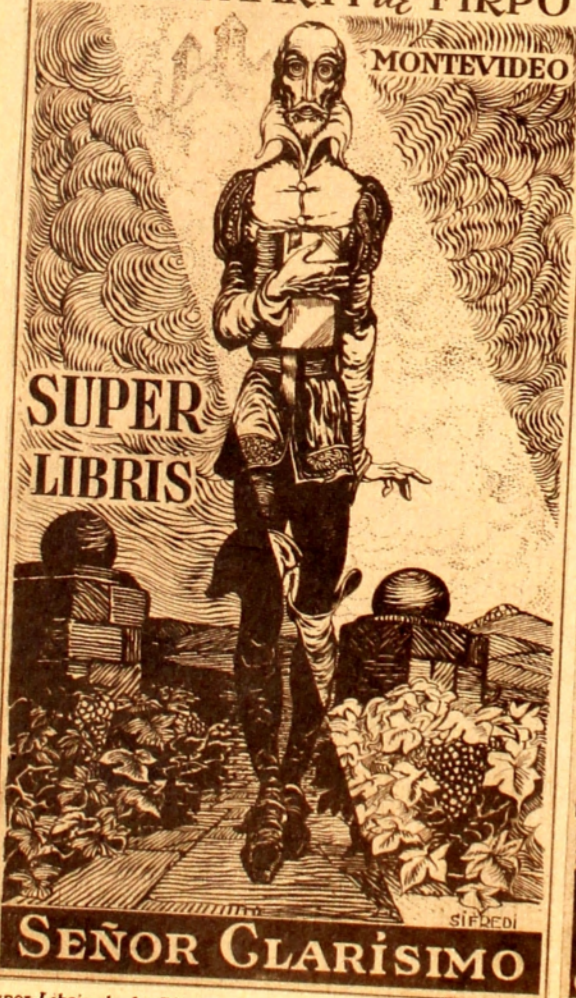
Nos referimos a las hermosas colecciones de obras de aquel preclaro ingenio, de novelas de caballerías y de valiosísimas piezas bibliográficas relacionadas con la literatura cervantina, que el escribano don Orlando Firpo ha logrado reunir, tras largos años de paciente labor, en una magnífica Biblioteca que ha dedicado al recuerdo de su esposa.

Desde una primera parte del Quijote, correspondiente a la edición hecha en 1605 por Pedro Patricio Mey en Valencia, pocos meses después de aparecer en Madrid la príncipe de Juan de la Cuesta, integran el acervo de la Biblioteca "Amelia Marty de Firpo" ejemplares de trescientas veinte tiradas del famoso libro, en diversos idiomas.

Figuran allí, entre otros bellísimos, sendos ejemplares de las siguientes ediciones: de la inglesa de 1620, en una versión del hispanista Shelton; de la española de 1738, que vió la luz en Londres, patrocinada por Lord Carteret y a la que acompaña la primera biografía de Cervantes escrita por Gregorio Mayans y Siscar; de la publicada en 1780 bajo la dirección de la Real Academia y que salió de los tórculos de Joaquín Ibarra, gloria de la tipografía peninsular, ostentando primores de artesanía; de la de Madrid en 1871 en fototipografía, invención del bibliófilo Fabra López; de la de Edimburgo de 1898, corregida y comentada por Fitzmaurice-Kelly; de las dos impresas en Madrid en 1905, conmemorativas del tri-centenario del Quijote, anotada una de ellas por el gran cervantista don Clemente Cortejón, y, finalmente, de la de 1906, dada a la estampa en Nueva York con ilustraciones del dibujante español Urrabieta Vierge.

De la difusión alcanzada por el Quijote, dentro y fuera de España, en el curso del siglo donde su aparición señala uno de los sucesos más trascendentales de la historia de la literatura universal, son elocuentes testimonios los ejemplares que posee la Bibliteca de las primeras ediciones de Bruselas y de Milán de 1607 y 1610, respectivamente: de la 2ª, 3ª y 4ª inglesas de 1652, 1675 y 1687; de la 3ª holandesa de 1670; de la 27ª española de 1672 y de la 16ª y 25ª francesas de 1681 y 1700. Repárese en el incremento que toman las ediciones en Inglaterra y especialmente en Francia, donde entre 1681 y 1700 el promedio es de una cada dos años.

Ya en el ocaso de su vida, pudo también el insigne manco de Lepanto, conocer la fama que su nombre había ganado en Europa. De ella se haría eco el licenciado Márquez de Torres en las palabras que escribió en ocasión de autorizar, como encargado de la censura de libros, la impresión de la segunda parte del Quijote: "Bien diferentes han sentido de los escritos de Miguel Cervantes assi nuestra nación como las estrañas, pues como a milagro dessean ver al autor de libros que con general aplauso, assi por su decoro y discreción como por la suavidad y blandura de sus discursos, han recebido España, Francia, Italia, Alemania y Flandes". Y en el mismo documento, Márquez de Torres refiere que habiendo concurrido con el cardenal de Tole-



Super-Libris de la Biblioteca, otro hermoso trabajo del lápiz de Sifredi.



Ex-Libris de la Biblioteca, trabajo de nuestro dibujante Sifredi, quien supo interpretar con fino gusto artístico el simbolismo de los personajes cervantinos.



Busto de la señora Amelia Marty de Firpo, inspiradora de la Biblioteca cervantina que lleva su nombre. El busto es obra del escultor español Pablo Serrano.



Portada de la edición del Florisel de Niquea.



Portada de la edición del Palmerín de Oliva.



Portada de la edición del Primaleón.

"AMELIA MARTY DE FIRPO"

do a visitar al Embajador de Francia "muchos cavalleros Franceses de los que venían acompañando al Embaxador, tan corteses como entendidos y amigos de buenas letras, se llegaron a mi y a otros capellanes del cardenal mi señor, desseosos de saber que libros de ingenio andavan mas válidos, y tocando acaso en éste, que yo estaba censurando, apenas oyeron el nombre de Cervantes, quando se comenzaron a hazer lenguas, encareciendo la estimación en que, asi en Francia como en los Reynos sus confinantes, se tenían sus obras, la Galatea, que algunos dellos tienen casi de memoria, la primera parte de desta y las Novelas".

De las otras obras de Cervantes cuenta la Biblioteca con varias preseas. Sólo mencionaremos dos: un ejemplar de la primera versión italiana de las Novelas, impresa en 1626 por Barezzi en Venecia y un Persiles y Segismunda, el libro póstumo que el escritor anunciara al conde Lemos en la dedicatoria de la segunda parte del Quijote, que allí luce la ejecutoria de su ilustre prosapia bibliográfica, pues pertenece nada menos que a la edición príncipe de Juan de la Cuesta de 1617.

En una biblioteca cervantina no podian faltar las novelas de caballerías. Y es magnífica la colección que de ellas posee don Orlando Firpo. Son ejemplares, casi todos, de ediciones del siglo XVI; de las mismas a que pertenecían los que llegaban a las manos de aquel don Alonso Quijano el Bueno, a quien "se le pasaban las noches leyendo de claro en claro y los días de turbio en turbio", tales relatos de extremadas aventuras. Porque a estar a la opinión de autorizados biógrafos de Cervantes, éste habría empezado a planear su Quijote a mediados de la última década de aquella centuria.

Para ese entonces, ya andaba por el mundo toda la caterva de caballeros andantes. Sólo faltaba el que los eclipsaría a todos, el que encarnaría mejor que todos el ideal de la Orden y que no tardaría en aparecer sobre Rocinante, avanzando "por el antiguo y conocido campo de Montiel" camino de la inmortalidad.

"Florisel de Niquea", de cuyo autor admiraba el hidalgo manchego la claridad de su prosa, sobre todo cuando leía en requiebros y cartas de desafío aquello de "la razón de la sinrazón que a mi razón se hace, de tal manera mi razón enflaquece, que con razon me quejo de la vuestra fermosura", se halla en la Biblioteca "Amelia Marty de Firpo" representado por un ejemplar de la edición príncipe de 1532, y junto a él, un "Palmerín de Oliva" de 1580, nos recuerda aquella escena del escrutinio de las colecciones de libros de don Quijote, cuando al dar con uno de ese título, dijo el cura: "Esa Oliva se haga luego rajas y se queme, que aún no queden della las cenizas".

También se encuentra un "Primaleón" de 1534, un ejemplar de "Los Nueve Muy Preciados Caballeros de la Fama", de 1580 y otro de "Las Sergas de Esplandian", impreso en Alcalá de Henares, en 1588, que una vez más nos trae a la memoria aquel famoso escrutinio, donde no sirvió de nada a este caballero ser hijo legítimo de Amadís de Gaula para impedir que su historia fuera al fuego, pues según el cura: "no ha de valer al hijo la bondad del padre".

Finalmente, un "Tirante el Blanco" de la primera traducción italiana de 1538, parece allí recordarnos, que Cervantes lo tuvo "por un tesoro de contento y una mina de pasatiempos".

Don Orlando Firpo ha reunido hermosísimos ejemplares de los libros que se citan en el Quijote y de otros relacionados con la literatura cervantina. De los que componían la biblioteca de Don Quijote, ya hemos visto que posee, en ediciones de la época, varias novelas de caballerías. Pero el hidalgo manchego gustaba, también, de los buenos versos, como no podía ser de otro modo tratándose de un espíritu tan delicado como el suyo. De ahí que entre sus libros, no era de extrañar que se contara, junto a varios más de ese género, el de Luis Barahona de Soto, titulado "Las lágrimas de Angélica". Es éste el último que se menciona en el escrutinio. "Cansóse el cura — dice Cervantes — de ver más libros, y así a carga cerrada quiso que todos los demás se quemasen; pero ya tenia abierto uno el barbero, que se llamaba "Las lágrimas de Angélica". Lloráralas yo, dijo el cura en oyendo el nombre, si tal libro hubiera mandado quemar, porque su autor fué uno de los famosos poetas del mundo..."

Don Orlando Firpo ha conseguido un ejemplar de la edición príncipe de esta obra, hecha en Granada en 1586.

Como rarezas y curiosidades bibliográficas figuran en el acervo de la Biblioteca, entre otras muchas, el tratado de todas las enfermedades de los riñones, etc., del Dr. Francisco Díaz, editado en Madrid en 1588, donde puede leerse un soneto que Cervantes dedicó a su autor; y un libro intitulado "Dirección de Secretarios", de Gabriel Pérez del Barrio Angulo, cuyas páginas recogen unas ágiles redondillas, en las que juega el ingenio de aquel principe de las letras.

Nada ha escapado a la afanosa búsqueda, de quien puede enorgullecerse de haber formado una biblioteca cervantina, como pocas, seguramente, se conocen.

Francisco GUEVARA ROSELL.



Portada de la Crónica de los Nueve más Famosos Varones de la Fama.

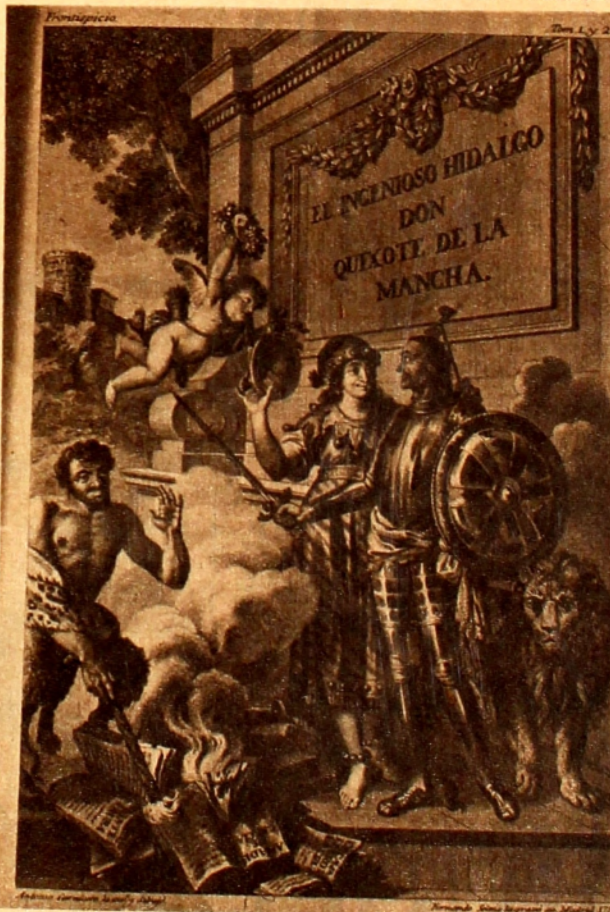


Lámina de la portada de la primera edición del Quijote, hecha bajo la dirección de la Real Academia Española.

UN URUGUAYO EN WASHINGTON

MEDITACIONES FRENTE AL MONUMENTO A LINCOLN

VER el Lincoln Memorial era uno de nuestros más acariciados sueños. Desde que, hacen muchos años, en la inolvidable producción de Frank Capra "El Sr. Smith va a Washington", viéramos a este precioso monumento y la manera cómo él influía en la conducta de un joven ciudadano que iba a dedicarse a la política; desde esa época deseábamos verlo y comprobar si realmente era algo tan impresionante como nos había parecido entonces. Y no sólo no nos ha defraudado sino que es algo más grandioso aún de lo que esperábamos. Nos parece que es el más hermoso y elocuente de los templos que pudo haberse levantado a la memoria de un hombre.

Por entre dos enormes columnas estamos contemplando el perfil derecho de la maravillosa escultura, blanquísima, gigantesca y perfecta imagen marmórea del más amado hijo de los Estados Unidos. La actitud es de reposo, pero sólo de ese reposo incompleto que pueden alcanzar los conductores de pueblos, los "Moisés", como los llamó el poeta francés que dijo como nadie del estoicismo del hombre público honesto, capaz de dar su felicidad personal en aras del perfeccionamiento del bienestar colectivo. Reposo incompleto, porque mientras su mano derecha descansa sobre el brazo del sillón, la izquierda se contrae ligeramente denunciando el interno trabajo del espíritu y también el próximo estallido del esfuerzo exterior, dirigido por la inteligencia y el nervio del hombre de acción. Descanso incompleto, porque la posición de sus piernas —en actitud semi-tensa, la derecha adelantada varios centímetros a la izquierda— anuncia el repentino movimiento, el erguirse nervioso e incontenido para dirigir las corrientes nunca detenidas de la perfección cívica.

La vigorosa imagen de mármol —homenaje de un pueblo a la integridad de un hombre de pro— expresa mejor que todas las palabras como era el amado patriarca, el estoico Abraham. La cabeza, como en todas las estatuas de Lincoln, cae ligeramente hacia el frente, inclinada por el peso de muchos pensamientos y el cansancio de incontables esfuerzos. Un espeso mechón de cabello oculta un trozo de su frente, al centro, pero en ambos extremos esa frente se levanta, hermosa, altísima. Sus cejas luego forman un marcado relieve, entre esa frente poderosa y los ojos, cuya profunda dulzura —dulzura de manantial, dulzura de abismo— no puede ocultar el frío y la dureza del mármol. La nariz no quiebra la armonía de esas facciones nobles, y luego de las salientes enormes de las mejillas, la cara se angosta sensiblemente hacia la barba. Y sobre ésta la boca misteriosa. Esa boca que no es ni como la de Washington ni como la de Jefferson. No es la dura línea que expresa sólo la capacidad para el esfuerzo extrahumano, pues en ella hay también dulzura; y así vemos ese labio inferior, que podría tener algo de sensual, pero de lo sensual que ha sido dominado por la dura y diaria gimnasia del esfuerzo de la voluntad. Sus barbas no dejan ver sus mandíbulas, que sin embargo se adivinan firmes. Y aquéllas y sus cabellos en desorden forman el marco de esa hermosa cabeza.

No es su cara la de los héroes clásicos que han inmortalizado el bronce o el mármol. No encontramos como en la de aquéllos la expresión de endiosamiento o desdén sino la de dulce humanidad, la expresión de un hombre honesto, esforzado y bueno.



Estatua de Lincoln.

• Esta estatua de Abraham Lincoln es obra del artista Daniel Chester French (1850-1931). El Lincoln Memorial es un enorme templo rectangular. En su perímetro hay treinta y seis columnas, de dos metros y cuarto de diámetro cada una, que representan los treinta y seis Estados que constituían la Unión bajo el gobierno de Lincoln. Encima de cada una de ellas aparece el nombre de un Estado.

La estatua está hecha con mármol de Georgia y su base con mármol de Tennessee; las piedras que constituyen las paredes interiores son de piedra caliza del Estado de Indiana y todo el exterior del monumento está hecho con mármol de Colorado.

En las paredes interiores del templo están escritos fragmentos de famosos discursos del gran Presidente de los Estados Unidos. Y en la pared que está a la espalda de la importante escultura reza breve pero elocuentemente:

En este templo
Como en el corazón del pueblo para quien
él salvó la Unión
es guardada para siempre
la memoria de Abraham Lincoln.

NUESTRO URUGUAY DESDE AFUERA

Terminado ya este viaje, recogida una rica experiencia de todo orden después de siete semanas de observación de la vida de las familias y de las escuelas estadounidenses, nos vemos precisados a hacer una confesión: hemos aprendido a valorar aún más a nuestro país desde afuera de él. Volvemos al patrio suelo con la convicción de que tenemos sobrados motivos para enorgullecernos de lo hecho por nosotros hasta el presente, aun cuando también estemos seguros de que tenemos mucho que hace[r]. Viendo, comparando, regresamos a cas[a] apreciándola mucho mejor que cuando sa[li]mos de ella. Consideramos ahora más qu[e] nunca que vale bien la pena dar todas nuestras energías para conservar lo hecho y para mejorar nuestra acción en lo futuro.

Una de las cosas que nos ha hecho da[r] clara cuenta de cómo se nos aprecia desd[e] afuera es que —pese a los deficientes conocimientos de geografía que tienen aqu[í] casi todos los estudiantes— nadie ignora al Uruguay. Cuando en las asambleas estudiantiles —en esos enormes auditorios de las "high schools"—, o en los clubes Rotary o en cualquier otro sitio, se nos anunciaba como representantes del Uruguay "una de las más prominentes y democráticas naciones de América", según las propias palabras de ellos, y cuando una sincera salva de aplausos acogía al delegado de la pequeña gran nación, empezábamos, a veces con lágrimas en los ojos, a enterar a esa juventud hermana de nuestras maravillosas realizaciones en el campo político y en el campo social. Y a medida que íbamos hablando de nuestras magníficas leyes, de nuestra educación gratuita, de todo nuestro adelanto en materia social, nos íbamos dando cuenta cabal de qué magníficos tesoros son ésos y qué enorme importancia tiene el capacitarse para conservarlos y para mejorarlos.

Y así volvemos los uruguayos del extranjero: más patriotas que cuando salimos.

•

Pablo FERNANDEZ SAEZ.
Delegado Estudiantil.

SOCIALES



Ana María Bordoni Lattaro (Yaya), que cumple dos años de edad.



Lincoln Memorial y Arlington Memorial Bridge.



Retrato de Sancho Panza. (Durban).



"Así es, como vuestra merced dice". (Dibujo de Gustavo Doré).

LETANIA DE NUESTRO SEÑOR DON QUIJOTE

Se celebra este año, en octubre, el IV Centenario del nacimiento de Cervantes, habiéndose programado con tal motivo homenajes conmemorativos en centros literarios y de enseñanza. Como un bello complemento publicamos la magnífica "Letanía de Nuestro Señor Don Quijote", del inmortal Darío.

Rey de los hidalgos, señor de los tristes
que de fuerzas alientas y de ensueños vistes,
coronado de áureo yelmo de ilusión,
que nadie ha podido vencer todavía,
por la adarga al brazo toda fantasía,
y la lanza en ristre toda corazón.

Noble peregrino de los peregrinos,
que santificaste todos los caminos
con el paso augusto de tu heroicidad
contra las certezas, contra las conciencias
y contra las leyes y contra las ciencias,
contra la mentira, contra la verdad...

Caballero errante de los caballeros,
Varón de varones, príncipe de fieros,
par entre los pares, maestro, salud!

¡Salud porque juzgo que hoy muy poca tienes
entre los aplausos o entre los desdenes
y entre las coronas y los parabienes
y las tonterías de la multitud!

¡Tú para quien pocas fueron las victorias
antiguas y para quien clásicas glorias
serían apenas la ley y razón;
soportas elogios, memorias, discursos,
resistes certámenes, tarjetas, concursos
y teniendo a Orfeo, tienes a Orfeón!

Escucha divino Rolando del sueño,
a un enamorado de tu clavileño
y cuyo Pegaso relincha hacia tí;
escucha los versos de estas letanías
hechas con las cosas de todos los días
y con otras que en lo misterioso ví.

¡Ruega por nosotros hambrientos de vida,
con el alma a tientas, con la fe perdida,
llenos de congojas y faltos de sol
por advenedizas almas de manga ancha
que ridiculizan el ser de la Mancha
el ser generoso y el ser español!

¡Ruega por nosotros que necesitamos
las mágicas rosas, los sublimes ramos
de laurel! Pro nobis ora gran señor.
(Tiembla la floresta del laurel del mundo
y antes que tu hermano vago, Segismundo
el pálido Hamlet te ofrece una flor).

Ruega generoso, piadoso, orgulloso,
ruega casto puro, celeste, animoso,
por nos intercede, suplica por nos,
pues casi ya estamos sin savia, sin brote,
sin alma, sin vida, sin luz, sin Quijote
sin pies y sin alas, sin Sancho y sin dios.

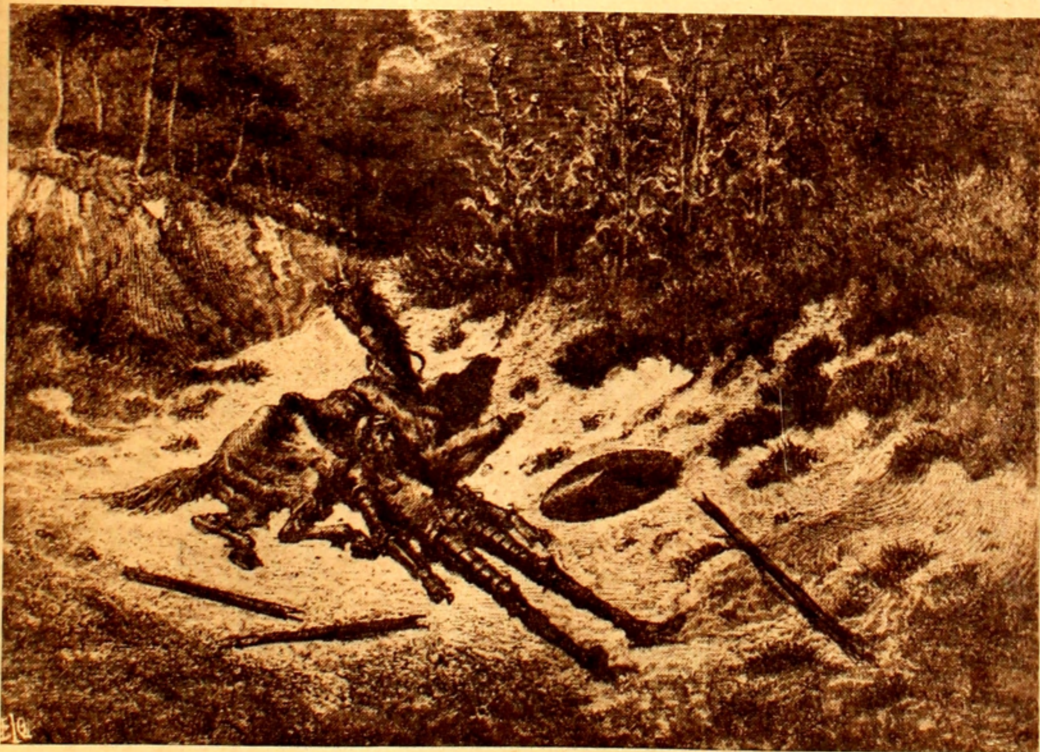
De tantas tristezas, de dolores tantos,
de los superhombres, de Nietsche, de cantos
áfanos, recetas que forma un doctor
de las epidemias, de horribles blasfemias
de las Academias
líbranos señor.

De rudos malsines,
falsos paladines,
y espíritus finos y blandos y ruines,
del hampa que sacia
su canallocracia
con burlar la gloria, la vida, el honor,
del puñal con gracia
¡líbranos señor!

Noble peregrino de los peregrinos
que santificaste todos los caminos
con el paso augusto de tu heroicidad,
contra las certezas, contra las conciencias
y contra las leyes y contra las ciencias,
contra la mentira, contra la verdad...

Ora por nosotros señor de los tristes,
que de fuerza alientas y de ensueños vistes
coronado de áureo yelmo de ilusión,
que nadie ha podido vencer todavía
por la adarga al brazo toda fantasía
y la lanza en ristre toda corazón.

Rubén DARIO.



"¿Dónde estás señora mía, que no te duele mi mal?" (Dibujo de Doré).



Retrato de Don Quijote de la Mancha. (Durban).



El Presidente, sus ministros, el Intendente de Río Negro, y comitiva, en el linde del Departamento de Soriano. Al fondo el Río Negro y la ciudad de Mercedes.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA EN FRAY BENTOS



El Primer Magistrado presenciando el desfile militar desde los balcones de la Intendencia.

LA visita del Presidente Batlle Berres al departamento de Río Negro, ha dado motivo a la exteriorización del vibrante regocijo popular por la presencia del gobernante y de sus Secretarios de Estado, a quienes les fueron planteados problemas urgentes, relacionados con el progreso departamental. De la misma manera, el Presidente de la República y los integrantes del Poder Ejecutivo, hicieron conocer su determinación de dar inmediata solución a tales problemas, provocando su inmediato planteamiento y estudio.

Pero, por sobre todo esto, es de interés destacar la entusiasta y cordial acogida dispensada por la población al Presidente de la República, que vivió, junto al pueblo, horas de intensa vibración emocional.

Las notas gráficas de estas páginas complementan la amplia información que oportunamente fuera publicada en nuestra edición diaria.



El Primer magistrado y su esposa, señora Matilde Ibáñez Tálice de Batlle Berres, al llegar a Fray Bentos.



El Presidente de la República y sus ministros encabezando la manifestación en Fray Bentos.



El Presidente de la República acompañado en manifestación por el pueblo de Fray Bentos.



Desfile del Batallón de Infantería Nº 9, ante el primer magistrado.



Profesores y estudiantes liceales desfilando.



Los escolares fraybentinos rodean al Presidente de la República.



El pueblo de Fray Bentos frente al edificio de la Intendencia Municipal, a la espera de escuchar la palabra del señor Presidente.



Don Luis Batlle Berres, su esposa y el Sr. Duncan Batlle visitando la que fuera casa familiar.



Una nota de emoción: el Presidente de la República visita la que fué residencia de su padre, don Luis Batlle y Ordóñez.



Imagen en azabache de Santiago peregrino. Siglo XV.



Catedral de Comp



Efigie en azabache de Santiago Matamoros. Siglo XVII.

DE LA VIEJA ARTESANIA LOS AZABAC

DELANTE de su fachada del Sur — una maravillosa fachada románica de dos puertas, cubierta de esculturas, — la Catedral de Compostela tiene una bella plaza que es llamada de las Platerías. En la fachada del Norte, concluye la calle de la Azabachería. De esa plaza y de esa calle han tomado su respectivo nombre ambas fachadas. El templo jacobeo aparece, de esta suerte, flanqueado de dos nobles artesanías. En las Platerías y en sus inmediaciones, aún quedaban en mis tiempos algunos plateros, continuadores del viejo y glorioso arte de la plata compostelana. Pero en la Azabachería ya no hay azabacheros. Ni los hay, como tales, en toda la ciudad. Tan sólo algunos artífices de otros oficios — orfebres, grabadores, lapidarios — trabajaban el azabache como parte accesoria de su quehacer.

Antaño, la azabachería había sido importante artesanía en Santiago de Galicia. Tenía muy viejas raíces. El caudaloso aflujo de peregrinos al santuario compostelano, a lo largo de la Edad Media y hasta el siglo XVII, promovió poderosamente su desarrollo. Los peregrinos solían llevarse de vuelta a sus hogares objetos recordatorios de su romería, y entre esos objetos no tardaron en cobrar predicamento los de azabache. Pues el azabache es, en verdad, material de digna y severa belleza. Y a su belleza se agregaba una vetusta y sostenida fama de portentosas propiedades.

El azabache es una variedad del lignito, de un color negro purísimo, y cuyo natural brillo puede acentuarse grandemente con la pulimentación. Pero tiene el inconveniente de ser muy quebradizo, lo que dificulta su labra. Aristóteles y Plinio le atribuían ya virtudes médicas y mágicas. Señalábanle, sobre todo, una singular vinculación con los ojos, al decir que, mirándolo con fijeza, se afinaba la vista y se prevenían las cataratas, y llevándolo encima defendía del aojamiento. Esta última creencia ha perdurado largamente, y condujo, andando el tiempo, a unir el azabache con la higa. De esta manera, se reforzaba el efecto mágico, combinando la materia con la forma, ya que la higa, o amuleto en figura de mano cerrada con el pulgar asomando entre el índice y el medio, creíase que rompía también la fascinación del aojamiento.

Las primeras higas de azabache debieron aparecer en España hacia el siglo XIII. E uso de esos amuletos se generalizó considerablemente en el Renacimiento. Poníanselo a los niños y también los llevaban las personas mayores. No es raro descubrirlos en los retratos de algunos personajes de viso, como en el de la infanta Doña Ana, pintado por Pantoja en 1602, y en el de Felipe Prósper, pintado por Velázquez. El P. Nieremberg, escritor jesuíta, aunque condenaba la higa por supersticiosa, reconocía las propiedades mágicas del azabache: "no deia de ser provechoso — decía; — la efigie sólo condeno". En cambio, el confesor de Santa Teresa recomendaba a ésta que cuando se viese asediada por el maligno, le hiciera la higa con la mano para quebrantar su maleficio.

Los azabacheros compostelanos debían labrar las higas un tanto a excuso y con desdén no sólo por su carácter supersticioso sino, sobre todo, por lo simple y vulgar del trabajo. Sin embargo, ya desde el siglo XVI, empezaron a tallarse unos objetos curiosos, de más artística factura, en que se combinaba la higa con la efigie de Santiago, pintoresca muestra de eclecticismo, humorística aplicación del conocido adagio de encender una vela a dios y otra al diablo. Estas piezas, que se llamaban "Santiagos de higa", y en las que el mango del amuleto es una figurilla de Santiago, llegaron a gozar de gran favor. Se conservan no pocas, algunas realmente hermosas; y las abundantes alusiones que a ellas se hacen en los papeles de los azabacheros revelan la importancia que les daban los del gremio.

La actividad de los azabacheros compostelanos alcanza su punto culminante en los finales de la Edad Media y en el Renacimiento. Esa actividad vióse estimulada por la demanda creciente de los que visitaban la ciudad. La técnica de las labores se perfecciona gradualmente. Venciendo las dificultades que ofrece el material, frágil, rebelde al tallado sutil y afiligranado, lógranse, en ocasiones, atrevidos, prodigiosos triunfos. Mas, de ordinario, las producciones ostentan un tono sobrio, reposado, sencillo, hasta ingenuo. Pervive en ellas, muchas veces ya bien entrada la edad moderna, un aire y un estilo medioevales que deben atribuirse, en buena parte, al radical medioevalismo gaiaico.



…Azabachería.

…OS COMPOSTELANOS

…o un obrador de azabachero …de mediados del siglo XV, …e la Edad Media. Encuén…e de la Azabachería, que des…ta desde la Plaza del Pan …del Palacio Arzobispal. La …rmino, tiene de un lado la …tro el imponente monasterio … San Martín Pinario. Las …as de maestros del gremio, … hermosa y bien lagrada si…a hemos elegido no es ni de …ni de las modestas. Es más …con planta baja y dos pisos, … los cuales avanza un poco …sobre el primero y éste sobre …piso tiene dos ventanas cua…la planta baja se abre un …medio punto. Bajo este arco …ntepecho de piedra que ocu… lo ancho, de la abertura; la …e de puerta. Detrás del ante… sentado a una mesa, dando …, el azabachero.

… el taller del artesano que … su tienda. El aposento es …ducido. El techo está formado de desnudas tablas y vigas poderosas que se apoyan en toscos resaltos de piedra. Un alto zócalo de madera recorre la estancia, coronado por un ancho anaquel en el que se distinguen vasijas de barro de diversas formas, algunos picheles de estaño, muchedumbre de piezas de azabache ya terminadas. Sobre la mesa adosada al antepecho de la puerta, hay otras a medio hacer. En un rincón, aparecen algunos bloques de azabache en bruto. También se ve un pequeño torno. Varias limas, punzones, cuchillos y otras herramientas del oficio, cuelgan de los clavos que hay en la pared y en los bordes del anaquel. Desde este taller, cruzando un estrecho pasillo, se llega, en el fondo de la casa, a un cuarto pequeño donde trabajan el oficial y dos aprendices. Viven estos tres ayudantes con el maestro, y de hecho forman parte de su familia.



…era del siglo XV.

El azabachero lleva una vida desahogada. Muchos forasteros pasan, al cabo del día, por su obrador para comprar toda suerte de objetos. Los que más se venden son unas veneras con las imagen en relieve de Santiago peregrino. Algunas tienen también escenas de la Pasión o efigies de la virgen. Los peregrinos se las cosen al hábito o al sombrero, pues para eso llevan las tales veneras unos agujerillos; y cuando retornen a su tierra las colocarán en su oratorio o altarcillo familiar. También vende pequeñas estatuas del apóstol con una figurilla arrodillada al pie que representa al comprador. Pero estas estatuitas sólo se las adquieren los pudientes, pues son trabajos de más precio.

Nuestro azabachero tiene un gran amor a su arte y a su gremio. Trabaja concienzudamente, sin premura, observando estrictamente las minuciosas reglamentaciones de la corporación. Asiste cada mes, con su cirio, a la ceremonia que se dedica a los cofrades y a los romeros del apóstol. Y cuando muere algún compañero concurre a sus honras fúnebres y cumple su turno en la vela. No emplea para sus trabajos sino buen azabache asturiano, de piedra fina, que no se quiebra al sol ni al viento, y que hace examinar previamente por los veedores del gremio, aunque sabe de algunos cofrades, cuyo nombre se calla por discreción, que adquieren de ocultis azabache defectuoso y no examinado. El no es de ésos; prefiere estar en paz con su conciencia y no perder su honra de buen artesano, a lograr algunas ganancias mal habidas; sin contar que la cofradía castiga con severidad la infracción a las ordenanzas, en este caso con multas de seiscientos maravedíes de la moneda vieja.

Tampoco va ni envía a vender sus azabaches a las posadas de los forasteros ni a ninguna casa fuera de su propia tienda, ni se vale de trujamanes para dar salida a su mercancía; pues sobre que no lo ha menester, porque, felizmente, no faltan clientes, la cofradía lo tiene gravemente condenado. Las restricciones y prohibiciones que figuran en las ordenanzas gremiales se han establecido para bien de todos. Cierto que, a las veces, resultan unas miajas molestas, pero las ventajas que reportan compensan con creces esas molestias. Uno se ve protegido contra la competencia desleal y asegurado en su trabajo; y, además, el gremio se cuida de aliviar, en caso de muerte, la situación de la familia del artesano, permitiendo que la viuda continúe ejerciendo el oficio con sus oficiales. Por todas esas razones, es un fiel cumplidor de las ordenanzas.

Es verdad que una vez doró un hermoso portapaz que le había encomendado un conde castellano y en el que talló con sumo esmero una crucifixión. Las ordenanzas del gremio, como se sabe, prohiben dorar el azabache, por cuanto en esto se suelen encubrir roturas. No se permite soldar ni pegar pieza alguna ni con pez ni con cola, ni con solda ni otra substancia. Pero, en aquel caso, era declarado y espontáneo deseo del señor que le encargará el trabajo, el que se le dorase y, por lo demás, no sentía el menor remordimiento de conciencia porque la pieza estaba perfectamente entera y sin defecto. A decir verdad no acertaba a explicarse esa manía del dorado, que ocultaba el maravilloso, misterioso lustre del azabache, que suprimía su tacto suave, extrañamente cálido, de que tanto había gozado en las largas horas de intimidad con él, en el taller.

Si no tan bellos como aquel portapaz otros también espléndidos tenía allí ya terminados, en una alacena. Unos mostraban la escena de la crucifixión y otros la de la Piedad o "Quinta Angustia", como en Galicia se le decía, copia de la imagen que había en cierta iglesia de un lugar áspero y bravo, en la punta más occidental de la tierra gallega, batida por un mar tormentoso, horrísono, envuelta en permanentes nieblas, y al que se llama Finisterre.

Pero la joya del taller o, por mejor decir, no del taller sino de la casa, pues que lucía maravillosa en preferente lugar de la sala, era una caja de azabache calado, labor prolija y delicadísima, producto de consumada maestría e infinita paciencia. Y esa obra, además, encerraba para él nostálgicas evocaciones, era como una partecilla de su alma. Había sido su pieza de examen, con ella había entrado en el gremio como maestro. ¡Cuántos afanes, trabajos, esperanzas, en parte realizadas, en parte no, se habían centrado en torno a aquel pequeño, ingrávido cofrecillo, transparente como un encaje!

La azabachería compostelana tiene su etapa de máximo florecimiento en los siglos XV y XVI. En el XVII revela aún, en casos aislados, considerable maestría y un manifiesto influjo de los gustos barrocos,



Portapaz compostelano de azabache. Siglo XV.

que se revela en el mayor movimiento de las figuras. Es entonces cuando aparecen los Santiagos Matamoros, representación guerrera, moderna y castellana del apóstol a caballo, que vino a sustituir a la versión gallega tradicional del Santiago peregrino, manso y dulce, con su bordón, su calabaza y su esclavina, a veces descalzo. De entre las piezas de azabache de esta manera barroca del XVII, descuella la imagen de San Sebastián que se conserva en el Museo del Instituto de Valencia de Don Juan, obra suelta y graciosa, notable por el atrevimiento técnico de sus calados.

La declinación de la industria azabachera de Santiago de Galicia debióse sobre todo a la mengua que experimentó la corriente peregrinatoria por consecuencia de las guerras de religión. La azabachería era, ante todo, una industria para los visitantes, a tal extremo que los más y mejores de los azabaches compostelanos se hallan fuera de Galicia y aún de España. Al disminuir el número de peregrinos, la noble artesanía del azabache, antaño tan próspera, fué contrayéndose. Para remediar, en lo posible, la situación, los azabacheros dedicaron más atención a ciertas labores de rango inferior, que en otro tiempo desdeñaran a menudo, abandonándolas a sus aprendices. Consistían esas labores en la confección de cuentas, rosarios, crucifijos, higas, anillos y sellos, y diversas piezas de adorno de las campesinas, tales como collares, gargantillas, sobretocas y aderezos. En este retorno a lo rural fué languideciendo la azabachería, sumiéndose lentamente en la tierra materna hasta desaparecer casi del todo. Pocas y modestísimas eran las cosas que en nuestros días se labraban. De la que un tiempo fuera pujante artesanía del azabache compostelano sólo quedan, esparcidas por el mundo, en museos y casas particulares, algunos centenares de piezas, espléndidas o simples, y un bello nombre en una bella, evocadora calle.

Luis TOBIO.



Caja de azabache. Siglo XV.



El Director de la Escuela Teniente Coronel Miguel Gamon, y un grupo de colaboradores cuyos esfuerzos fructifican con numerosas tandas de jóvenes técnicos en trasmisiones.

ESCUELA DE TRASMISIONE

NADA más trascendental en la vid relación de la humanidad, que el lace intelectual, moral y material de t sus grupos sociales, y en consecuencia los medios de trasmisión empleados a fin. Se puede decir, que paralelamen la evolución de los mismos, la soci ha ido dilatando sus horizontes de c cimiento mutuo. Y aunque parezca p dojal, el perfeccionamiento técnico de medios de trasmisión, al ampliar las sibilidades de una mayor y más ráp inteligencia entre los pueblos más dis tes, completando la órbita de relación mundo total, lo ha reducido en una ra de tiempo a distancia.

El milagro de las ondas hertzianas r



Por esta portada, al igual de la que aparece e la nota, año a año, egresarán brillantes promo ciones de jóvenes especialistas.



La simplificación máxima de los elementos de trasmisiones lo constituye esta Radio-Mochila de Infantería S.C.R.-195.

Los aprendices son hábiles en el manejo de centrales telefónicas, para trabajos en campaña.



Ya en segundo año, los aprendices incursionan bajo experta dirección técnica, por los secretos de la Radio electricidad.

plantea la posibilidad de escuchar la palabra, casi simultáneamente de expresada, del hombre que habla en nuestra antípoda. Y si el enlace debe hacerse personalmente, solamente horas serán necesarias, para que esos hombres, por la vía aérea, se encuentren.

Esa prodigiosa posibilidad del presente, que nos trajo la electricidad y el motor a explosión, permitirá que al ser más rápido y frecuente el enlace entre los hombres de todo el mundo, se llegue algún día al entendimiento mutuo total, con solución a los problemas comunes y lo que ha dado en llamarse "Edad del Aire", sea conocida en la historia, también, con el idealísimo nombre de "Era de la Paz".

Es curioso que a ese fin deseado se llegue tal vez, por sendas que se inician justamente dentro de los Institutos Armados. Es por lo general — y así sucede en nuestro país — dentro de los centros docentes del Ejército, donde se capacita a los hombres en el mejor y más adecuado empleo de los medios modernos de trasmisiones. No importa que razones de remuneración o de horizontes haga que esos especialistas abandonen luego de formados, los límites de la jurisdicción militar; igualmente, sin desmayos se prosigue en la renovada tarea de instruir más y más jóvenes en el manejo de los medios modernos de trasmisiones. Es una labor sin egoísmos, con resultados que fructifican dentro del cuadro más amplio de la utilidad nacional. Compañías aéreas, telegráficas, instituciones oficiales y privadas, se nutren con esos jóvenes que la Escuela de Trasmisiones prepara con dedicación encomiable. Se resienten los propios servicios del Ejército por esas deserciones, resultancia del natural afán de progreso de los hombres, pero quienes los han formado técnicamente, no hacen sino redoblar sus esfuerzos en procura de egresos más numerosos y aún mejor dotados.

Actualmente, colmando las posibilidades de sus propios medios, la Escuela de Trasmisiones cuenta con sesenta alumnos.



Alumnos en una clase práctica de recepción y trasmisión Morse.

Su sede la constituye el local que ocupa el Batallón de Ingenieros Nº 5, y en ella se dictan dos cursos. Uno integrado por alumnos externos, provenientes de unidades de Infantería, Caballería y Artillería, quienes han sido seleccionados por condiciones culturales e inclinación vocacional. La Escuela de Trasmisiones, en un año, mediante programas estructurados con criterio moderno y ágil, sin lastres inútiles de conocimientos técnicos exagerados de larga y engorrosa instrucción, completa al especialista, dotado de todos los conocimientos necesarios para ser útil en su unidad de origen, como encargado de las trasmisiones.

El otro, más completo, es de dos años de duración, y seis meses de práctica en Estaciones Radiotelegráficas del Ejército. Prepara radio-telegrafistas y radio-geniometristas, cuyos certificados son reconocidos y revalidados por el Servicio de Trasmisiones, lo que involucra reconocerles credenciales suficientes para actuar como operadores en las redes nacionales e internacionales. Y lo que es más interesante aún — y aquí se refleja toda la amplitud que destacábamos al principio — tal reconocimiento constituye una verdadera invitación al joven especialista, para incursionar dentro de la actividad civil.

Los alumnos que cumplen este curso, son internos, ingresando previo concurso de oposición, que se realiza en el mes de febrero de cada año, pasando a revistar, como aprendices una vez aceptados.

Otros cursos están previstos, y entre ellos, uno para Oficiales de todas las armas, el cual al cumplirse, permitirá a éstas contar con sus propios oficiales Especialistas en Trasmisiones, conocedores del empleo táctico de las mismas, sus posibilidades y restricciones, así como de los aparatos en uso, idóneos en recepción y trasmisión morse y en cliptografía. Los Puestos de Comando dispondrán entonces de un elemento invalorable, capaz de regular la técnica de un Centro de Trasmisiones, logrando mejor rendimiento con mas economía y mayor rapidez. Se refleja en lo dicho, toda la importancia de esta Escuela, orgullo del Arma de Ingenieros, que perteneciendo a nuestra Organización de Guerra se prodiga en una eficaz labor de paz.

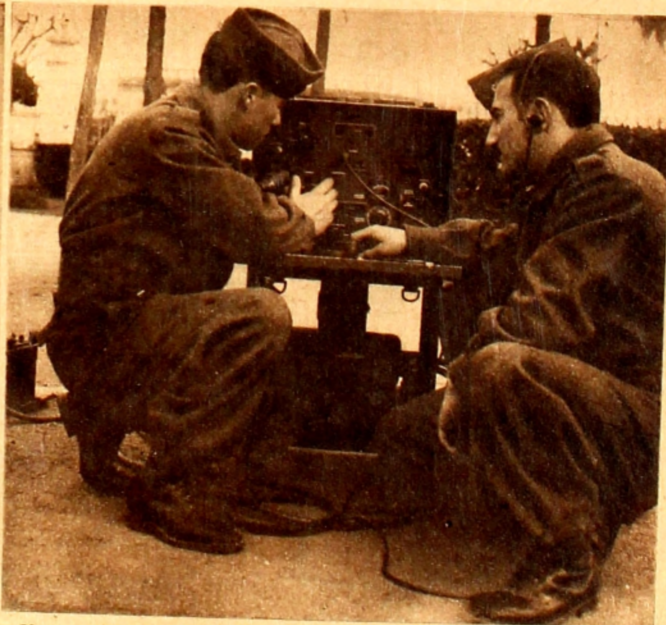
Sin dejar de reconocer que su objetivo primordial es el de proveer al Ejército de Especialistas en Trasmisiones, prestamos atención a la trascendencia que tiene dicha enseñanza fuera del mismo, pues tras todo lo ya destacado, proporciona además, a los jóvenes sin medios y con vocación por las trasmisiones y la radio, la oportunidad de cumplir sus aspiraciones, convirtiéndose de esa manera, en hombres útiles a sí mismos y a la sociedad.

Walter ALVARADO



Estaciones de 300 Kms., instaladas en camiones sirven para que los alumnos practiquen en maniobras.

El radio-goniómetro, elemento localizador y de auxilio en la navegación, es otro de los aparatos en que se especializan.



Una moderna estación de campaña S.C.R.-284, instalada y puesta en funcionamiento por alumnos.



Perspectiva que muestra parte de los jardines municipales, la fuente luminosa, con doscientas ochenta combinaciones policromas, renovándose cada dos horas, y, a la izquierda, las Termas Antonio Carlos.

TERMAS DEL BRASIL

POZOS DE CALDAS

MARAVILLA HIDROCLIMATICA

El Brasil, país portentoso por su extensión, diversidad y exuberancia de sus riquezas, inmensidad de sus bosques y ríos (en parte inexplorados). rutilante producir de metales y piedras preciosas sustraídos, como por sortilegio, de las entrañas de la tierra y de los aluviones; país enorme y poderoso con sus cuarenta y cinco millones de habitantes, y con perspectivas incalculables de futuro, descubre, a la apreciación extasiada de América, desde hace unos decenios, el prodigio de sus termas hidrominerales: ofrece hasta el presente, a sanos y enfermos, más de doce estaciones balnearias hidroclimáticas, para conservar la salud y para recuperar el bienestar orgánico. Son lugares ideales de reposo.

Con la rara particularidad de hacer confluir alrededor de un mismo marco de dos Estados del Sur, Minas Geraes y San Pablo, todas las características conocidas hasta hoy y que distinguen a las mejores estaciones termales europeas, dentro de una topografía montañosa, se diseminan esas hidrópolis esparcidas en altitudes que varían entre 500 metros sobre el nivel del mar, como aguas de San Pedro, y 1.200 metros, donde se emplaza Pozos de Caldas. Más de cuarenta fuentes hidrominerales proporcionan toda la variedad curativa imaginable, a temperaturas que oscilan entre 20º y 45º, con un valioso contenido en sulfuros, hierro, bicarbonato sódico, magnesio, radioactividad, anhidrido carbónico, etc.

Todas las enfermedades de la nutrición, nerviosas, cutáneas y parásito-intestinales tienen en alguna de estas aguas surgentes su terapia adecuada, con el privilegio de llevarse a cabo el tratamiento en un clima de montañas, seco, uniforme, templado, siempre agradable y estimulante, que constituye un ambiente ideal para los organismos de salud precaria o extenuados por el agobiante ajetreo de nuestra vida moderna.

De todas las termas del Brasil pueden referirse hechos de sumo interés informativo y de orden médico. En esta nota comentaremos tan sólo la terma de mayor prestigio entre las mejores.

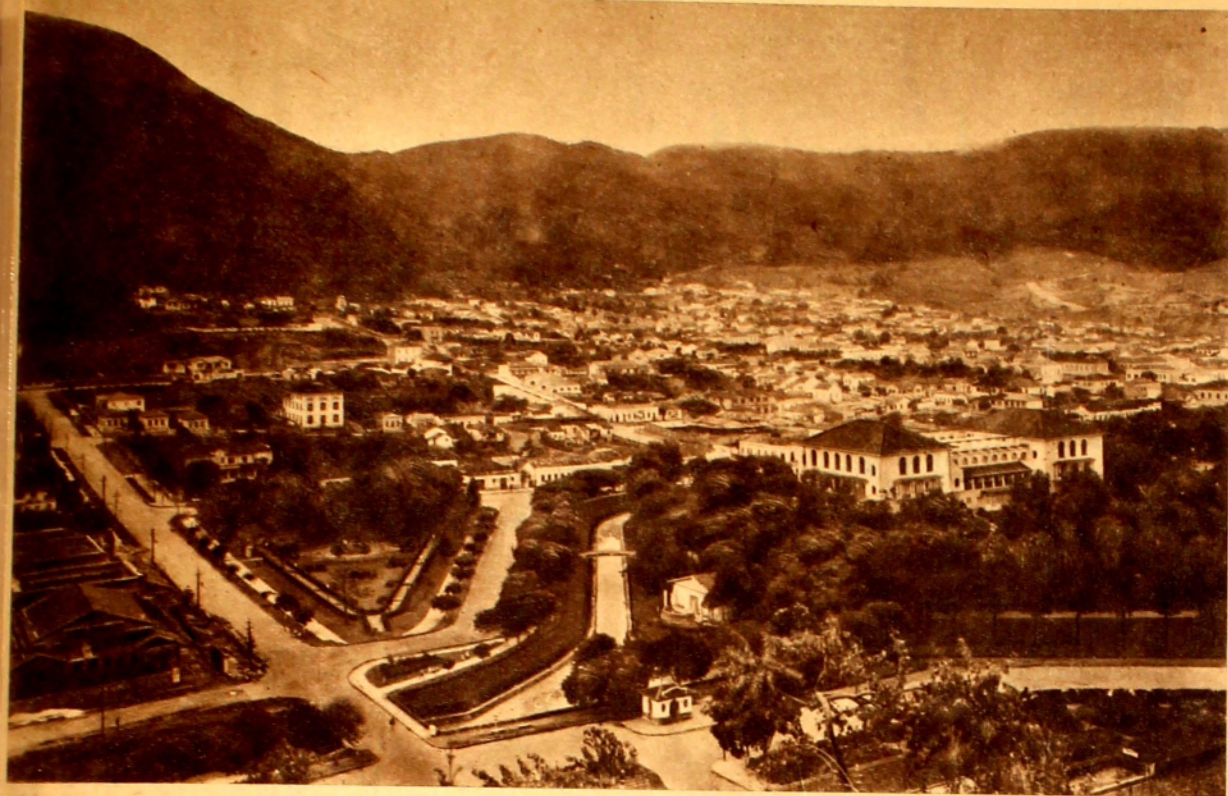
Pozos de Caldas: hidrópolis por excelencia. — Sin hipérbole, Pozos de Caldas puede ser definida, según la frase del celebrado vate Menotti del Picchia, como "un pedazo de paraíso caído en la montaña, y que el genio del hombre industrializó".

Hace tan sólo seis o siete décadas, alrededor de una fuente surgente hipertérmica, sulfurosa, se fundaba un pueblo que era el centro de atracción de enfermos que venían en lentos carros, tirados por bueyes o cabalgando a través de las abruptas montañas serranas, desafiando la intemperie y los peligrosos precipicios, para buscar en los baños de esas aguas su mejora o su curación. Aquellas casuchas de madera o ticholos, y sus primitivas bañeras esmaltadas, han sido sustituídas, ahora, por numerosos hoteles de primera categoría y por edificios termales que constituyen un alarde de confort, amplitud y organización, capaces de competir con los más afamados establecimientos similares del mundo.

Un progresista gobernador de Minas Geraes, el señor Antonio Carlos, con una visión nítida del futuro que le esperaba a Pozos de Caldas, dispuso que se construyeran, en 1930, las Termas que hoy llevan su nombre, un Gran Hotel municipal, un Casino anexo y, rodeando esos tres suntuo-



Hermoso grupo escultórico que luce el amplio patio del Palace Hotel, original del artista romano A. Bottinelli, titulado "Las primeras rosas".



Sorprendente perspectiva que ofrece Pozos de Caldas al viajero que llega: cuidada delineación urbana, frondosa vegetación, arroyo atravesando la ciudad, techos policrom os y majestuosas sierras circundantes.

sos edificios, un gran Parque, esmeradamente cuidado, con valiosos ejemplares de la flora universal y una bien ornamentada plaza que enfrenta el Hotel, todo lo cual proporciona al ambiente las bellas perspectivas de una ciudad jardín.

Este balneario que tiene características de tal desde hace apenas diecisiete años, es, sin duda alguna, la estación hidromineral del Sur de Minas Geraes más completa. Al encanto de su cautivador emplazamiento, un llano rodeado de montañas que terminan a 1.800 metros en ondulantes sierras, con panoramas naturales siempre cambiantes, siempre diversos, se agregan la cultura y la afabilidad de esta gente educada y hospitalaria, superando, si cabe, el rasgo dominante del brasileño: la caballeroisdad.

Pozos de Caldas se presume emplazada en lo que fué antaño un cráter, atribuyéndose origen volcánico a sus aguas sulfurosas que surgen hasta con 45º de temperatura.

Sus 178 grandes bañeras de porcelana enlosada — único material que respeta el agua sulfurosa, por cuanto ennegrece el mármol y el esmaltado — están instaladas con tal profusión y ordenamiento, que en plena temporada permite proporcionar en sus tres balnearios: Termas Antonio Carlos, Macacos y Palace Hotel, más de 250 baños por hora, a la temperatura y en la duración prescriptas por el Cuerpo Médico caldense. A esos baños de inmersión se agregan las diversas formas de baños, duchas especiales y duchas-masajes que se prescriben según el estado físico y patológico del enfermo. Y, es así, como esas aguas untuosas y balsámicas se ofrecen al doliente como verdaderas panaceas.

Inapreciables virtudes terapéuticas. — Las aguas sulfurosas de Pozos de Caldas ejercen una acción terapéutica tanto interna como externa. Los médicos citan entre otras propiedades, las siguientes: acción antialérgica y poder desensibilizante. Facilita la absorción y la eliminación del mercurio y del bismuto, permitiendo realizar tratamientos intensivos. Acción sedante sobre el estómago; acción suscitadora del apetito, estimulante de la función hepática y del organismo en general. Acción sobre el metabolismo del azufre, favoreciendo las reacciones defensivas de sulfo-conjugación. Acción diurética, acción estimulante de la excreción azoada y fosfática (ácido úrico y creatina endógena). Acción estimulante de la eliminación total de sólidos de la orina. Excitación térmica, química y mecánica del tegumento cutáneo, cuya inervación estimulada suscita reflejos sobre todo el sistema nervioso. Acción vasodilatadora periférica, descongestionante profunda, a la par que aumenta las oxidaciones orgánicas. Acción estimulante y revulsiva.

Tanto las aguas sulfurosas hipertérmicas como las aguas ferruginosas descubiertas últimamente en el Hotel Quisisana de Pozos de Caldas (hotel tan completo que cuenta con tres piscinas de renovada agua sulfurosa: una externa y dos internas, una de éstas para niños), actúan específicamente sobre los parásitos intestinales: amebas, tenia sagitata, gusanos, etc. Su acción vermífuga y vermicida es satisfactoriamente explicada y reconocida hasta por autoridades norteamericanas, por la precipitación de las partículas férricas insolubles en el órgano respiratorio de los parásitos, determinando su muerte por asfixia y favoreciendo su expulsión.

Resulta interesante enumerar las diversas dolencias que curan o mejoran notablemente los tratamientos generales específicos realizados por medio de la aplicación del agua sulfurosa hipertérmica. Obtienen esos beneficios, los reumáticos en general, los extenuados, los anémicos, los que precisan tratamiento enérgico por bismuto o mercurio; ciertas afecciones de la nariz, de la faringe y los bronquíticos, que, tratados por medio de nebulizaciones, reciben la acción directa sobre esos órganos, alcanzando bronquios y alvéolos pulmonares; las dermitis de origen tóxico y otras afecciones cutáneas; los enfermos hipersensibilizados, casos de pediatría y neurología particulares y, por último, los que precisan clima de altitud, aire puro y temperatura moderada.

La souvironterapia, es decir, el tratamiento de la sordera por el procedimiento del doctor Souviron, ha proporcionado muchas satisfacciones a médicos y enfermos. El Dr. Orozinho Corea Netto, otorinolaringólogo oficial de las Termas Antonio Carlos, ha publicado últimamente un trabajo, muy serio y documentado, acerca de la eficacia de dicho tratamiento en casos de otitis media catarral, derivadas de resfríos, coriza, gripe, sinusitis y otros estados inflamatorios de las mucosas superiores.

Medicina preventiva y turismo. — Contrariamente a lo que pudiera suponerse, son más los huéspedes que concurren por turismo y descanso que los enfermos. Se ha establecido una corriente turística que tuvo su apogeo hace dos o tres años, en aquella época en que el juego era lícito, llegando a estas regiones no solamente visitantes del Brasil, y en especial modo de Río de Janeiro, San Pablo y Bello Horizonte, sino del Uruguay, Argentina y aun de Europa.

Es que todo se concita para hacer de una permanencia en esta ciudad una estada atrayente y de agradable recordación: su gente amable, honesta, servicial, sencilla y señorial a la vez, y un servicio de hoteles que rivaliza con esas características de sus habitantes, dominando en ese trato refinado una sola preocupación: colmar de atenciones al visitante a fin de que regrese a sus lares con la predeterminación de volver a gustar momentos tan felices. Se cumple así la verdadera política de turismo, que se complementa acabadamente con buen número de interesantes y pintorescos paseos a regiones montañosas, más o menos distantes del centro urbano, pero con el encanto poético y el exquisito buen gusto en el aprovechamiento y arreglo de las riquezas naturales, que hacen fácil y placentera la visita a estos lugares de expansión. Además se practican todos los deportes al aire libre: tenis, natación, golf, equitación, ciclismo, etc., lo que explica que llegue hasta aquí mucha juventud



Aspecto del centro urbano. A la derecha, en triángulo: Termas Antonio Carlos. Al centro: Palace Hotel, municipal. A la izquierda: Casino, hoy clausurado.

Interesa destacar sobremanera que si bien esos atractivos llevan la finalidad, siempre loable, de interesar al turista, cumplen otra misión más útil y más elevada: la de estimular la práctica de la medicina preventiva, dando realidad al axioma de "curarse en salud", lo que, por otra parte, ocurre preponderantemente durante tres meses del año en nuestras privilegiadas y diría "únicas" playas uruguayas, donde el capital humano más preciado, que es la salud es reverenciado, tostándonos a los rayos del astro magno, exponiendo al aire puro estival nuestro tegumento y sumergiéndonos en un mar con sodio y algas yodadas. La aplicación de esa terapia preventiva se extenderá tanto más cuanto mayor sea la cultura ambiente y más se eleve nuestro nivel de vida, sin esperar a que ocurran claudicaciones orgánicas de difícil o imposible reparación.

Mecanoterapia. — Un breve comentario acerca del Instituto de Mecanoterapia. En una sala de amplias proyecciones, decenas de aparatos de la más diversa índole, accionados a motor los unos, o respondiendo a principios de mecánica aplicada, graduándose a satisfacción los otros, hacen el deleite de chicos y grandes y se acondicionan tanto a sanos como a enfermos. Bajo examen y estricta vigilancia técnica, se prastica durante todas las mañanas, inclusive feriados, la gimnasia médica que sirve para estimular los cambios nutritivos de cuanto órgano, músculo o articulación tengamos, oficiando de agradable esparcimiento: cura jugando.

Las instalaciones de esa Sección de las Termas de Antonio Carlos se consideran las más completas de América y tienen cuanto aparato vibratorio de ejercicio muscular y articular, de equitación, remo, ciclismo, etc., pueda imaginarse.

La lírica exaltada y sonora de los más renombrados poetas y prosistas brasileños, ha entonado, una y otra vez encendidas loas a este preciado recinto que es Pozos de Caldas, y a fuer de sinceros, reconocemos que esos vates no han exagerado al ponderar sus paisajes, el esplendor de su diáfana atmósfera, la hermosura de sus jardines y la excelsitud de sus aguas de prodigio.

Francisco M. PUCCI.

Pozos de Caldas, 1947.

Los preliminares del combate del "Rincón de las Gallinas". Situación de las tropas durante los días 22, 23 y 24 de setiembre de 1825. (Plano de la Rev. M. y N. 223-24)

LA PRIMER VICTORIA DE LA GRAN CRUZADA

AQUEL setiembre del año 25 se presentaba cruel.

Unas heladas brutales castigaban los campos, y los montes pelados ofrecían poco abrigo.

Vienen marchando de noche. Rivera, atento a todo, y solidario hasta con el último hombre de tropa, recorre las filas y los grupos. Un infeliz se ha endurecido de frío, ya que viene sin poncho y casi en carnes. Sus compañeros lo han dejado solo y abandonado. El caudillo lo atiende personalmente; le da su propio poncho para que se abrigue y sale a averiguar quien es el oficial que permitió aquel abandono. Luego lo recrimina duramente.

Ya en el Paso de la Tranquera, sobre la costa del Perdido, donde alcanzan el 21 (véase el mapa) la gente pasa la noche alimentando fogatas para calentar aquel aire de cristal bajo un cielo brillante.

Las "recorridas" de a caballo sentían ponérselas rígidas las manos.

El día 22 comenzó a templarse el tiempo en amenaza de lluvia.

Realizan Rivera, los coroneles Medina y Quinteros, los mayores Plana y Raña, y los capitanes Servando Gómez y Possolo, una reunión definitiva.

En la noche buscan el Paso de Vera en el Río Negro, en medio de una lluvia finita y pertinaz, se azotan en el río que viene creciendo porque ha llovido fuerte "para arriba" y cuando la mañana va dando un tinte lechoso a las cortinas de lluvia que impulsa un viento ligero, están todos apretando cinchas, recomponiendo aperos entre el monte del otro lado.

No se puede hacer fuego; no se puede meter barullo. Los oficiales circulan imponiendo esas consignas. Empapados y con frío, sin comer y casi sin pitar comienza la marcha monte adentro, sigilosamente, a veces con los caballos por la rienda entre tupidos espinillales y bañados crecidos. El paso de la tropa apenas si podría deducirla algún experto por el inopinado vuelo de las garzas, los alertas repetidos de los chajás o las bandadas de patos "siririses" que formando inmensas V — preanuncio de la universal seña de la victoria — se perdían a poco en el limitado horizonte de aquel día tormentoso.

Como nunca trabajaron el 23 y la noche del mismo, los "ojos" y los "oídos" del ejército criollo — baqueanos y mangrullos — a quienes iba confiado por entero, el rumbo hacia la "garganta" del Rincón, los Portones de Haedo.

La sorpresa se dió en la mañana del 24.

Como resultado los ejércitos de la patria son dueños de ocho mil caballos, el más precioso material de guera.

"La cosa, mi cara Bernardina, no fué muy liviana", escribe poco después Rivera a su esposa, usando un tono de alegre despreocupación y como si para él aquello no tuviera mayor importancia frente a las cosas menudas de "ella y él" y así le dice: "...te mando una vejiga de manteca buena y un mazo de tabaco para que me hagas unos cigarros".

Y es el "político" hasta con su mujer: sabe cuánto quiere ella al primo Servandito (Servando Gómez) y entonces la halaga: "...no hay cómo comparar a Servandito..." y le agrega que es un "lión" en la pelea.

La tonificación del espíritu nacional con la victoria del Rincón se produce de una manera notable. Es la primer victoria de la Gran Cruzada.

Días después, el 29, en el campamento de Paso de Lugo, Rivera ha de expresar a su gente: "Vuestro General os asegura con su corazón, que con tales valientes nada tiene que temer en lo presente de la campaña y toda vez que lidiemos con nuestros enemigos la victoria coronará nuestro esfuerzo y esto formará la mayor gloria de vuestro Jefe y amigo. ¡Viva la Patria!"

¡Y era cierto, nomás!

Después se pusieron en marcha hacia la gloria de Sarandí.

Alfredo LEPRO

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

PERROS DE MUERTE





















Casa Soler

SOLER HNOS. S.A.

Para la nueva estaciòn. Gran alegría de sus chicos

Sección NIÑOS



PANTALON en brin sanforizado colores varios, 2 a 6 años talle 2 $ 2.60
Aumento $ 0.15 cada 2 talles

BLUSA con cuello Baby en tricolina blanca, 2 a 6 años . . $ 3.80

VESTIDO en tela Cordeline, con detalles en picot 2 a 8 años talles 2 y 3 . . $ 5.40
Aumento $ 0.50 cada 2 talles



VESTIDOS en tela cuadritos, bonita combinación de colores 6 a 12 años, talle 6 . $ 10.50
Aumento $ 0.50 por talle



JARDINERO en brin sanforizado colores varios, talles 6 y 8 $ 4.00, 0, 2 y 4 $ 3.50

PANTALON en brin sanforizado, 4 a 16 años, talle 4 $ 2.60
Aumento $ 0.25 por talle

BLUSA en tela americana lavable, 4 a 14 años, talles 4 y 6 $ 3.40
Aumento $ 0.40 cada 2 talles



JARDINERO en tela de algodón fantasía talles 0 al 2 . . 3.20
Aumento $ 0.40 cada 2 talles

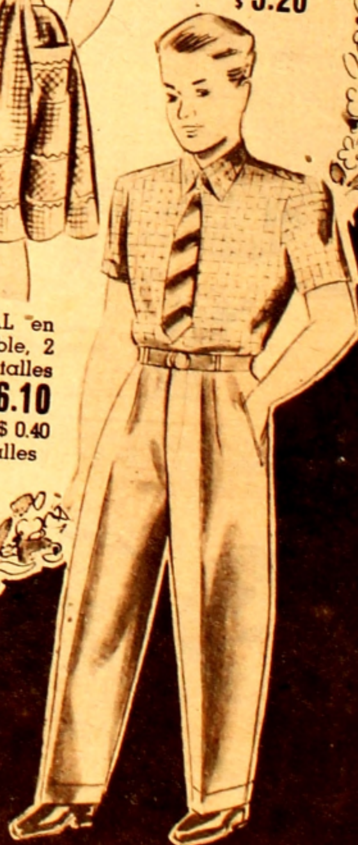
BUZO en punto de algodón Interlok, 2 a 12 años, talle 2 . . $ 1.60
Aumento $ 0.20 cada 2 talles



DELANTAL en tela lavable, 2 a 12 años, talles 2 y 3 . . $ 6.10
Aumento $ 0.40 cada 2 talles

PANTALON en tela sanforizada, talles 15 y 16 $ 7.50, 12 al 14 $ 7.20

CAMISA en buena tela lavable. Nros. 30 al 36 . $ 5.20



Comprando al CONTADO COMPRARA MAS BARATO Y MEJOR

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ	SUC. GOES	SUC. CORDON
Av. AGRACIADA 2302 ESQ. M. SOSA	Av. Gral. FLORES 2341 Esq. M. BERTHELOT	Av. 18 DE JULIO 1601 Esq. CARLOS ROXLO